



Representantes de las universidades, municipios y Consell, reunidos por Levante-EMV en el Monasterio de Sant Jeroni de Cotalba.

PERALES IBORRA

«Las universidades de las ciudades medianas vertebran el territorio valenciano»

► Los principales centros superiores descentralizados coinciden en que su labor fuera de las grandes urbes impulsa las economías comarcales, retiene el talento e iguala oportunidades

PABLO RAMÓN OCHOA. ALFAUIR

■ Esta es la época del año en la que miles de valencianos de todos los rincones de la Comunitat deciden dos cuestiones claves para su vida: qué carrera van a cursar y dónde lo van a hacer. Una opción visible es la de marchar a una gran ciudad, como València. Incluso las opciones de estudiar en un centro de Madrid o Barcelona también suelen aparecer por todas partes, en anuncios televisivos y en internet. Pero algunas de las más grandes universidades valencianas ofrecen otra manera de estudiar aparte de hacerlo en la capital. Esa opción alternativa sirve para unir las comarcas entre sí y para generar economía y conocimiento que, de otra manera, sería inimaginable para ciertas localidades.

Levante-EMV ha reunido a los directores de los campus de la Universitat de València (UV) en Ontin-

yent, José Cantó; la Universitat Politècnica de València (UPV) en Gandía, Jesús Alba; la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en Alzira-València, Alejandro Cerdà; y al vicerrector de internacionalización del CEU Universidad Cardenal Herrera (CEU-UCH) con sedes en Alfara del Patriarca-Moncada, Elxy Castelló, Alfonso Díaz Segura, en una nueva edición de los Foros de Economía Comarcal que el diario promueve a lo largo y ancho de la geografía valenciana.

El imponente Monestir de Sant Jeroni de Cotalba, en Alfauir, que en los siglos XIV y XV fue un lugar clave en la economía y la cultura valencianas, ha servido de escenario de lujo para que las universidades de proximidad dialogaran con el Consell y la Federación Valenciana de Municipios y Provincias (FVMP) sobre el impacto que pro-

voca un centro mediano para todo su entorno. «Las universidades de las ciudades medianas vertebran el territorio valenciano», opina el vicepresidente de la FVMP y alcalde Alzira, Diego Gómez. Ya sean públicas o privadas, las facultades alejadas de València capital ofrecen una experiencia educativa única que juega un papel fundamental para el futuro, con el reto de evitar la despoblación en el punto de mira de los gobernantes.

Bajo las bóvedas ojivales blanquirrojas de esti- mudéjar del monasterio situado en La Safor y mantenido con esmero, las autoridades y los repre-

«Grupos de estudiantes investigan cuestiones del territorio que de otra manera no se investigarían»

sentantes de las universidades que ya tienen décadas establecidas en esas ciudades medianas coinciden en tres pilares básicos: el tejido productivo de las zonas dinamiza, la fuga de talentos se logra frenar y muchas personas cumplen metas que antes eran imposibles. «Mucha gente nos dice que, si no fuera porque hay universidad en Ontinyent, no habría podido estudiar», asevera Cantó. Un informe propio de la UV indica que el 80 % de los alumnos del campus de la localidad proceden de la comarca a la que pertenece, la Vall d'Albaida, y a las que se encuentran en los alrededores. «Es una docencia más cercana al alumno y en contacto con las necesidades del pueblo, el tejido social mejora y potenciamos la vertebración», considera el responsable del centro de Ontinyent, que nació en 1998 gracias a la inquietud de la sociedad civil local: ciudadanos, empresas, sindicatos y Caixa Ontinyent impulsaron una idea que hoy es realidad. «Hoy, 1.000 estudiantes dinamizan la economía de la comarca e incluso hay grupos de estudiantes que empiezan a investigar cuestiones del territorio que, si la universidad no estuviera, no se investigarían».

Repercusión en el PIB

«Apoyar la creación del campus en estas ciudades es una decisión estratégica que genera un efecto multiplicador e innovación», afirma la secretaria autonómica de Universidades, Carmen Beviá, que hizo referencia a un estudio del MIT y la Universidad de Londres que indica que las zonas que cuentan con universidades de proximidad tienen aumentos que llegan al 0,4 % del PIB regional. Beviá cree que «aumenta la probabilidad de que el estudiante local vaya a la universidad».

Y en cuanto al bolsillo, supone una diferencia para un alumno apostar por un campus de una localidad

El pueblo que inventó un dulce «típico» para que alumnos foráneos lo llevaran a sus familias

► Moncada y la vecina Alfara del Patriarca no tenían un dulce típico local. Los estudiantes extranjeros del CEU Universidad Cardenal Herrera buscaban qué llevar a sus familias en vacaciones o de regreso y la colaboración de los hornos, el Rectorado y el ayuntamiento creó en 2017 la «barbareta», un dulce bautizado así en honor a la patrona de Moncada, Santa Bárbara. Es un ejemplo de la incidencia que tiene el alumnado internacional (el 30 % de los matriculados) en los dos municipios, según el vicerrector Alfonso Díaz. Esta influencia se extiende a comercios, hostelería u hospedaje, ya que prefieren alojarse en la zona por seguridad.

P.R.O. VALÈNCIA

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE ►

▶ VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

menor en vez alojarse en la gran ciudad. Jesús Alba afirma que «muchos estudiantes se han dado cuenta de que con lo que se gastan en dos meses en València se pagan un año entero de universidad en Gandía».

Unos y otros incidieron con vehemencia en una palabra: «trabajo». España se encuentra a la cabeza del desempleo juvenil en la Unión Europea con unas tasas de cerca del 40 % de esa población en paro. Los datos de las universidades de proximidad pueden ser una pista para reducir esas cifras.

Estudios ajustados al empleo

«La proximidad mejora la empleabilidad, el entorno pone las cosas mucho más fáciles». Esa es la conclusión de Alba después de ver cómo funcionan la enseñanza alrededor de Gandía: las empresas establecidas en la zona suelen buscar alumnos de la UPV y por ello llama a otras firmas a considerar atractiva la zona para instalarse. «Un tercio de los alumnos de nuestras carreras tecnológicas se queda en la empresa después de las prácticas», recalca Alba.

Lo mismo sucede en Ontinyent, donde Cantó explica que muchas empresas locales los llaman para preguntar por perfiles concretos de alumnos cada año. «La gente acaba trabajando en el entorno en el que estudia», dice. Incluso si no son de allí, a veces.

El fenómeno que ha experimentado durante las últimas dos décadas el CEU Universidad Cardenal Herrera es similar al que viven sus colegas de las universidades públicas. E igual de bonito. Díaz Segura cuenta que, con un 30 % de estudiantes extranjeros que eligen el CEU-UCH para estudiar la carrera completa, encuentran en Alfara del Patriarca y la vecina Moncada «su hogar en el mundo».

EN PRIMERA PERSONA



«La proximidad mejora la empleabilidad, pone las cosas más fáciles»

JESÚS ALBA
DIRECTOR DEL CAMPUS DE GANDÍA DE LA UPV



«Es una docencia más cercana al alumno y en contacto con el pueblo»

JOSÉ CANTÓ
DIRECTOR DEL CAMPUS DE ONTINYENT DE LA UV



«Muchos estudiantes extranjeros se establecen aquí»

ALFONSO DÍAZ
VICERRECTOR DE INTERNACIONALIZACIÓN DEL CEU-UCH



«Las segundas carreras favorecen el tejido productivo local»

ALEJANDRO CERDÁ
DIRECTOR DE LA UNED EN ALZIRA-VALÈNCIA



«Estas universidades generan un efecto multiplicador»

CARMEN BEVIÁ
SECRETARIA AUTONÓMICA DE UNIVERSIDADES



«La pandemia obliga a repensar la universidad pública»

Diego GÓMEZ
PRESIDENTE DE LA FVMP Y ALCALDE DE ALZIRA

«Se enamoran de la Comunitat Valenciana y se establecen aquí para trabajar», agrega. También han comprobado que sucede en sus campus de Elx y Castelló. La mezcla de cultura que ha internacionalizado la pequeña Alfara cuenta con franceses, marroquíes, italianos, suecos y taiwaneses, entre otros. Díaz Segura relata el divertido caso de algún restaurante de comida local que ofrecía menús semanales gratis a los alumnos de Taiwán que se ofrecieran a tradu-

cir sus cartas al chino para facilitar las elecciones culinarias a esos universitarios asiáticos.

La pandemia las ha potenciado

La sociedad se vio obligada parte del pasado año —y también algo del presente— a permanecer en casa por la pandemia de covid-19. Sin posibilidad de trabajar, multido de valencianos pensaron en que quizá era un buen momento para estudiar aquello que siempre quisieron y que nunca tuvieron

tiempo para emprender. Y la UNED era el centro perfecto para hacerlo sin salir de casa. Así, tras el confinamiento, Alejandro Cerdá subraya que la UNED creció en la Comunitat Valenciana «cerca de un 15 % en pandemia». Y de esos nuevos alumnos, solo el 27 % procedían de Alzira, una de las sedes principales con las que cuenta en la autonomía esta universidad. Otra revolución de los estudiantes mayores la viven en Xàtiva, con 300 alumnos sénior con «hambre de



El director de la UNED en Alzira-València, Alejandro Cerdá, interviene ante el resto de los ponentes en una sala del monasterio. PERALES IBORRA

aprender». Cerdá argumentó que muchos de los que optan por la UNED hacen «segundas carreras» para complementar sus estudios una vez ya están establecidos de adultos en sus regiones. «Qué duda cabe de que eso favorece el tejido productivo de sus comarcas», apunta el director del centro de Alzira-València de la principal universidad en remoto de España,

UV en Ontinyent: la universidad que sacó adelante todo un pueblo

▶ «El caso de Ontinyent es singular en España porque la universidad nace de la voluntad de la sociedad civil», afirma José Cantó. Pocos imaginaban en los albores del proyecto, que más de 20 años después de su inauguración el campus de esta localidad de 35.000 habitantes sería la casa de 1.000 alumnos al año que han revolucionado la ciudad y «han dinamizado» la comarca de la Vall d'Albaida y también las colindantes.

La Universitat de València ofrece en la actualidad cuatro titulaciones: Administración y Dirección de Empresas, Actividad Física y Deporte, Enfermería y Maestro de Educación Infantil. Tienen unas listas de espera de 500 personas y cerca de 300 personas mayores estudian en el campus. En el futuro, buscan crecer «de manera meditada» con estudios de posgrado. Cantó apunta a másteres «de abogacía y psicología clínica». P.R.O. ALFAUJR

UPV en Gandía: una apuesta constante por la innovación y el entorno

▶ El director del campus de la Politécnica en Gandía, Jesús Alba, afirma con pasión que su centro, estrenado en 1993, refleja lo que esta ciudad de 70.000 habitantes tiene junto a ella. Por ello ofrecen titulaciones como un máster marino. A nivel productivo, implantaron un grado en Tecnologías Interactivas en el que consultan a los empresarios locales que proyectos quieren llevar adelante, según las necesidades que aparecen en los sectores. Cada seis meses

se realiza un proyecto diferente. Ese es uno de los 5 grados, 3 dobles grados y 4 másteres que ofrecen. Comunicación Audiovisual, Ingeniería de Telecomunicación, Ciencias Ambientales y Turismo son el resto de grados comunes. En Gandía hay 1.500 estudiantes y aspiran, en cuatro años, a llegar a los 2.000 alumnos. Sus amplias instalaciones mantuvieron la presencialidad en pandemia. La universidad también tiene otro campus de proximidad en Alcoi. P.R.O. ALFAUJR



Mejores conexiones y fibra para potenciar aún más los campus

Las universidades de proximidad reclaman transportes y servicios para llegar a más personas

PABLO RAMÓN OCHOA, ALFAUR

■ Los campus valencianos de proximidad reclaman que sirva de poco tener una universidad de excelencia en una ciudad mediana si los estudiantes no pueden llegar porque las conexiones de transporte son malas o inexistentes. Además, la UNED, que en la actualidad basa su modelo en internet, añade otra cuestión: ¿cómo van a estudiar en igualdad de condiciones sus alumnos de pueblos más aislados si la fibra óptica no llega a la totalidad del territorio valenciano?

Esas son dos de las reivindicaciones centrales que enarbolan las universidades reunidas en el Foro de Economía Comarcal de Levante-EMV.

«La única alternativa de nuestros estudiantes en Ontinyent suele ser el coche. Las líneas de tren son las mismas que en el siglo XIX y no existen frecuencias nocturnas. En muchas ocasiones tampoco hay autobuses», lamenta José Cantó, a cargo del campus de la UV en esa localidad.

La UPV de Gandía está mejor conectada, pero aun así su máximo responsable, Jesús Alba,

expone que los estudiantes que llegan desde Valencia en tren bajan en la estación, a varios kilómetros del Grao, donde está la universidad. «Desde hace años les ponemos autobuses que costeamos la universidad y el ayuntamiento, añade.

Por otra parte, Alba pide más cátedras para las universidades de proximidad en los sectores en los que puedan aportar valor añadido, como es el caso del turismo en Gandía, según él. «Tenemos capacidad de llevar ese tipo de apuestas», asegura.

Mientras, desde el CEU Universidad Cardenal Herrera, Alfonso Díaz Segura demanda a la Generalitat «recibir el mismo trato que una universidad pública» en referencia a las prácticas de salud y acceso a las becas, y que sus peticiones de nuevos títulos dejen de ser procesos «largos y burocratizados». «Hay un prejuicio con la universidad privada, sorprendería saber cuántos estudiantes vienen con becas al CEU-UCH», subraya Díaz Segura sobre su centro.

Carmen Beviá recoge las peticiones en nombre de la Secretaría Autonómica de Universidades y lanzó otra más. «Las universidades tienen que dar más oferta en formación continuada porque el mundo actual cambia constantemente con nuevas tecnologías que obligarán al estudiante a serlo siempre», opina.

que se encuentra en todos los territorios del país con una finalidad «pública, social y a distancia».

La pandemia también ha servido para generar historias como la que vivieron en el campus de la UPV en Gandía. La universidad fue el salvavidas al que se agarró un grupo de 50 estudiantes sénior que tienen en el campus. Han atravesado la pandemia con el

plus de complicación que suponía tener una edad avanzada —los más afectados por la covid— y algunos de ellos acechados por la soledad, lejos del contacto de sus familiares.

«El día de la semana que podían ir a la universidad presencial era para muchos de ellos el único día en el que salían y tenían una actividad. Ir allí les daba un poqui-

to de vida», destaca Alba. Mientras, en la FVMP apuntan hacia otro aspecto relacionado con el aciago último año y medio que ha sufrido el mundo. «La pandemia obliga a repensar la universidad pública, hay que hacer una apuesta importantísima por las ciudades medianas y recuperar espacios», considera Gómez, también alcalde de Alzira.

CEU-UCH: la única universidad valenciana con campus en las tres provincias

► El CEU Universidad Cardenal Herrera se estableció en Alfara del Patriarca/Moncada en 1972 con la vocación añadida de «vertebrar el territorio». Casi 50 años después, son la única universidad valenciana que tiene campus en las tres provincias, ya que se mantienen en su localización inicial y también están en Elx y Castellón, con 4.500, 2.000 y 1.000 alumnos respectivamente que estudian en cada campus.

Esta universidad privada mantiene apuestas fuertes en grados de Ciencias de la Salud y fue pionera en introducir Veterinaria, Periodismo y Diseño en la Comunitat. El CEU-UCH —con el resto de sus universidades nacionales incluídas— ha sido reconocido como segundo mejor centro universitario joven de España. Entre sus programas destaca que los estudiantes locales tengan una experiencia global sin salir del campus. **P.R.O. ALFAUR**

UNED: una universidad con múltiples sedes valencianas que llega a cada hogar

► Hace ya medio siglo que la UNED llegó a Alzira, la primera localidad en la Comunitat Valenciana en la que se instaló esta universidad con 177.003 alumnos por toda España. Ha llovido mucho desde que el aprendizaje de las carreras se desarrollaba por correo postal: ahora cualquier hogar con internet puede ser un campus de la UNED. Además, disponen de sedes repartidas por varios municipios valencianos, como Sagunt, Ontinyent, Xàtiva y Gandía, y centros asociados en Vila-real, Segorbe, Dénia y Elx. El director del centro de Alzira, Alejandro Cerdá, reclama a la Generalitat un convenio que reconozca el papel de la UNED como «universidad valenciana». Y lo dice por la gran cantidad de alumnos que tienen sus 28 grados y sus demás estudios en la Comunitat: son 8.066 en la actualidad, «más o menos como una universidad media». **P.R.O. ALFAUR**